



EL CONCEPTO DE PSICOSIS EN FREUD

José Iván Tabares Velásquez

Yeifer Vera Quiceno¹

Resumen

El presente artículo se basa en 4 textos de Freud, entre los años 1924 y 1939 para exponer las elaboraciones conceptuales sobre las psicosis soportadas en su experiencia clínica.

Palabras clave: Psicosis, psicoanálisis freudiano, conflicto psíquico.

Abstract

This article is based on 4 texts of Freud, between 1924 and 1939 to expose the conceptual elaborations on psychosis supported in their clinical experience

Keywords: Psychosis, Freudian psychoanalysis, psychic conflict.

¹ Estudiantes de Psicología de la Universidad de Antioquia. Direcciones electrónicas: elestanque91@hotmail.com, yeiferv@hotmail.com.



Aunque podamos afirmar que la mayor parte de la investigación de Freud se dedicó a la intelección de las neurosis, no por ello las psicosis fueron dejadas fuera de su campo de interés. Freud tenía, a partir del conocimiento que obtuvo en el tratamiento de las neurosis, mucho que decir acerca de las psicosis. En otras palabras, el conocimiento que obtuvo mientras se acercaba a las neurosis formó una base 1) para suponer también un conflicto intrapsíquico y no precisamente una alteración orgánica subyacente y 2) para inteligir diversos elementos teóricos aproximados sobre esos procesos responsables de la acusación de la psicosis. En el presente texto se expondrá el concepto freudiano de la psicosis a partir del año 1924. Es importante tener en cuenta este contexto pues a partir de 1923 en el texto *El yo y el ello*, desarrolla la segunda tópica del aparato psíquico, la cual conllevaría modificaciones a la explicación de la psicosis y demás padecimientos psíquicos.

Como ya dijimos, la psicosis en Freud se remite también, como en la neurosis, a un conflicto psíquico. Al respecto nos dice en el *Manuscrito H*:

Una vez que la representación obsesiva se ha reconducido a una perturbación afectiva, y se ha demostrado que debe su intensidad a un conflicto, es forzoso que la representación delirante caiga bajo la misma



concepción; por tanto, también ella es la consecuencia de unas perturbaciones afectivas y debe su intensidad a un proceso psicológico. (Freud, 1993/1895, págs. 246-247)

Ya antes de 1923 había formulado varias aproximaciones al entendimiento de las formaciones psicóticas (paranoia, amentia alucinatoria, melancolía, etc.), sin embargo, la adopción de la segunda tópica del aparato psíquico representa un cambio: ahora el conflicto podía ser explicado *entre* unas instancias psíquicas particulares.

En el texto *El yo y el ello*, Freud expone la idea de los vasallajes del yo. Según lo plantea, el yo debe responder ante las exigencias de tres *amos*: el ello, el superyó y el mundo exterior. Por medio de este presupuesto básico, que sólo fue posible después de haber reformulado el aparato psíquico, Freud logra dar cuenta de los padecimientos psíquicos como resultados de la alteración de los lazos del Yo con cualquiera de sus tres vasallajes.

En *Neurosis y psicosis* de 1923, Freud sigue dando un papel etiológico a la frustración, es decir, a la imposibilidad de cumplir los deseos (pulsionales) durante la infancia para el estallido de todos los tipos de psiconeurosis. Dice también que dicha frustración siempre es externa. Sin embargo, establece que el



fenómeno patológico, esto es, la institución de una psicosis en vez de una neurosis, o viceversa, depende de la forma en que el yo responda ante la *tensión conflictiva* con cualquiera de sus tres vasallajes. De esta forma las neurosis de transferencia serían explicadas por un conflicto del yo con el ello, en el cual el primero, al servicio del superyó, reprime unas fuerzas pulsionales incompatibles con la demanda del mundo exterior. En la psicosis, el yo responde de otra forma: es avasallado por el ello (las fuerzas pulsionales) y cancela su vínculo con la realidad.

Sobre las formaciones delirantes, opina que el delirio es colocado allí donde la realidad fue dolorosa, como si fuese un *parche*. De esta forma el delirio sigue teniendo una función de reconstrucción para Freud.

También afirma que el papel del superyó no es aún sabido por él en ese momento. Finalmente, deja abierta la pregunta por el mecanismo propio de la psicosis para desasirse del mundo exterior, que más tarde llamará *la desmentida*.

Como vemos, en el texto *Neurosis y psicosis* Freud reserva la pérdida de la realidad sólo para la explicación de la psicosis. No obstante, más adelante la adoptará también para la explicación de las neurosis.



Un año después, en su artículo *La pérdida de la realidad en la neurosis y la psicosis* Freud refina las elucidaciones sobre la alteración del vínculo con la realidad en la psicosis, y da también un lugar a la pérdida de la realidad en la neurosis. Es importante anotar que aún no ha abandonado el hecho de que lo decisivo en la neurosis es la hiperpotencia del influjo objetivo, y en la psicosis la hiperpotencia del ello.

Si bien hasta el momento “La pérdida de realidad estaría dada de antemano en la psicosis; en cambio, se creería que la neurosis la evita”, Freud comienza a cuestionar tal supuesto y dice que en toda neurosis hay una pérdida del vínculo del sujeto con la realidad, explicación susceptible de abordar en otro escrito.

Siguiendo con los propósitos del presente artículo, abordaremos las nuevas consideraciones sobre la psicosis. Freud plantea que, tal como sucede en la neurosis, se dan dos pasos: 1) el yo es arrancado de la realidad y 2) el yo intenta reparar el vínculo con la realidad sustituyéndola por otra nueva, más soportable que la primera. El primer paso expresa el conflicto existente entre el yo y la realidad en la psicosis. El segundo paso establece una diferencia entre la psicosis y la neurosis, ya que después de que en esta última se afloja el vínculo con un fragmento de la realidad, no se intenta restituir completamente una



realidad nueva, sino que el deseo de sustituir la realidad se da sólo en la fantasía. Otra diferencia residiría en que en la neurosis no intervienen los fenómenos de la alucinación (percepciones acordes con la nueva realidad).

A pesar de todo, el intento de reparación del nexo con la realidad no es exitoso. La nueva realidad creada es siempre inadaptable. La distinción principal entre neurosis y psicosis queda plasmada en el siguiente fragmento: “la neurosis no desmiente la realidad, se limita a no querer saber nada de ella; la psicosis la desmiente y procura sustituirla.” (Freud, 1993/1924: pág. 195). Freud deja abierta la posibilidad de que en la psicosis también se recurra a la fantasía como material para la nueva realidad sustituta.

Por último, Freud plantea que en la psicosis la realidad es reconstruida a partir de los fragmentos del vínculo que el sujeto había tenido con la realidad hasta el momento (huellas mnémicas, representaciones, juicios obtenidos).

En 1938, Freud escribe su texto *La escisión del yo en el proceso defensivo*. A pesar de que hace alusión al caso de la psicosis, no describe de manera clara cuál es la escisión del yo que tiene lugar en ésta. Es sólo en otro texto contemporáneo, *Esquema del psicoanálisis*, en donde deja claro que la escisión



psíquica en la paranoia (una forma de psicosis) consiste en que, por un lado, el yo acoge la realidad objetiva, y por el otro, bajo el influjo del ello, se deshace de ella. También hay en este texto, una referencia a los estados de curación que puede aparentar un sujeto psicótico:

Las dos (posturas psíquicas que se dan en la escisión del yo) coexisten una junto a la otra. El desenlace depende de la fuerza relativa de ambas si la segunda es o deviene la más poderosa, está dada la condición de la psicosis. Si la proporción se invierte, el resultado es una curación aparente de la enfermedad delirante pero en la realidad efectiva ella solo se ha retirado a lo inconsciente así como de numerosas observaciones no se puede menos que inferir que el delirio estaba formado y listo desde largo tiempo atrás antes de devenir a la irrupción manifiesta (Freud, 1993/1938: págs. 203-204. Paréntesis añadido por los autores)

Finalmente, Freud nos muestra su última concepción del conflicto subyacente a la psicosis. Aquí, el conflicto entre instancias ya incluye al superyó como otra fuerza hiperexigente que obliga al yo a alterar (e inclusive a cancelar) su vínculo con la realidad. Debemos recordar que la pérdida de la realidad se



refiere a un proceso posible tanto en la neurosis como en la psicosis. Sobre esta última específicamente, afirma que para su estallido es necesario que la realidad se vuelva *insoportablemente dolorosa*, o bien, que el ello avasalle al yo con la demanda pulsional.

En conclusión, la concepción de psicosis en Freud no tuvo una modificación sustancial desde sus primeros trabajos preanalíticos: siempre fue el producto de un conflicto intrapsíquico en el cual el yo busca defenderse de otras fuerzas. El cambio se dio cuando Freud tiempo después, fue dilucidando las instancias psíquicas que participaban en una dinámica, además de los roles que dichas instancias jugaban en cada padecimiento, distinguiendo de forma progresiva las neurosis de las psicosis.

Referencias bibliográficas

- Freud, S. (1993). Manuscrito H. Paranoia. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 1). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1895).



_____ El yo y el ello. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1923).

_____ Neurosis y psicosis. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1924).

_____ La pérdida de la realidad en la neurosis y en la psicosis. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* Vol. 19). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1924).

_____ La escisión del yo en el proceso defensivo. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 23). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1940).

_____ Esquema del psicoanálisis. Parte III. La ganancia teórica. El aparato psíquico y el mundo exterior. En J. Strachey (Ed.) y J.L. Etcheverry y L. Wolfson (Trads.). *Obras completas* (Vol. 23). Buenos Aires, Argentina: Amorrortu (Trabajo original publicado en 1940).